

Introducción a las bases de la Medicina Tradicional China

Isabel Giralt (Licenciada en Medicina y Dipl. en Acupuntura), Fina Viñas (Dipl. en Enfermería y Acupuntura)

AN INTRODUCTION TO THE BASIS OF TRADITIONAL CHINESE MEDICINE. GIRALT I, VIÑAS F.

Keywords: Chinese Medicine, Yin-Yang, Five elements.

Abstract: Man is part of the Nature, and the relationship with it is direct and eternally changing in the same manner that planet and Nature are changing. This cyclic mode explains how certain diseases appear only in cyclic seasons. The representation of this movement is *Yin-Yang*. Traditional Chinese Medicine has three theories: *Ying-Yang*, the *Qi* and the five elements. Tao is the path, unique energy constantly changing. Tao is manifested by two opposite principles and complementaries: *Yin-Yang*. The five elements are wood, fire, earth, metal, water.

Para los antiguos chinos el hombre es parte inseparable de la Naturaleza, con la que mantiene una relación directa. Esta relación entre hombre y Naturaleza depende de los cambios que constantemente tienen lugar en ésta.

La Medicina Tradicional China (MTC) nació, hace miles de años, de este hecho fundamental: que la salud y la enfermedad del hombre están íntimamente relacionadas con la Naturaleza y varían con ella. Algunas manifestaciones de esta íntima relación son el renacimiento que experimentamos en primavera, el empeoramiento con la humedad de los dolores óseos, o la exacerbación de los ulcus gástricos durante la estación primaveral.

En el diagnóstico y tratamiento según este tipo de Medicina, cobran una especial importancia los factores que hacen que una determinada patología mejore o empeore en ciertos periodos del año, o cuando se dan determinadas circunstancias en el entorno del paciente.

La Medicina Tradicional China, que nació a partir de una atenta observación de la Naturaleza por los antiguos chinos, estudia los procesos de salud y de patología relacionándolos con el entorno natural. Todo ese estudio se basa principalmente en un sistema lógico de dos principios opuestos que están presentes en toda la Naturaleza, *Yin* y *Yang*, gracias al cual es posible entender mejor la realidad del hombre, de la Naturaleza y del Cosmos.

LAS TRES GRANDES TEORÍAS: EL YIN-YANG, EL QI, LOS CINCO ELEMENTOS

La MTC encuentra todo su sentido en tres grandes teorías que pertenecen al enfoque psicocultural de la antigua China:

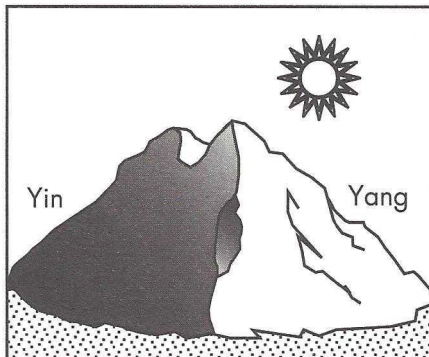
- El Tao y sus dos componentes *Yin-Yang*.
- El *Qi* o energía fundamental.
- La teoría de los Cinco Elementos presentes en la Naturaleza y en el hombre.

EL YIN Y EL YANG; EL TAO

Todo cuanto existe está inmerso en un flujo natural que evoluciona constantemente. El universo, los seres y los fenómenos nacen de ese flujo omniabarcante que Lao-Tzé (s. VI a.C.) denominó *Tao* (el Camino).

El Tao se manifiesta fenomenológicamente a sí mismo a través de dos principios antagonistas pero complementarios: *Yin* y *Yang*, presentes en todo cuanto existe. Ningún ser ni ningún fenómeno es absoluto; todos poseen una naturaleza relativa, dual, configurada por esos dos principios de complementariedad que constituyen a cada ser como una totalidad en equilibrio.

Tradicionalmente los chinos usan la analogía del agua y el fuego para ilustrar las propiedades del *Yin* y del *Yang*; en la ciencia moderna la teoría del *Yin-Yang* encuentra su proyección en la dualidad onda-corpúsculo. El *Yin* posee propiedades similares a las del agua: frialdad y tendencia a fluir hacia abajo. El *Yang* posee propiedades similares a las del fuego: calor y brillo, tendencia a fluir hacia arriba. El principio *Yin* predomina en los fenómenos o seres que poseen características similares a las del agua, y el principio *Yang* predomina en los que poseen las características propias del fuego. En una montaña, *Yin* sería la ladera oscura, húmeda y fría, y *Yang* sería la vertiente brillante, seca y caliente.



Nada es totalmente *Yin* o totalmente *Yang*, sino que la naturaleza predominantemente *Yin* o predominantemente *Yang* de un determinado ser o fenómeno siempre es relativa respecto a otro: el hombre es *Yin* respecto al Cielo, pero es *Yang* respecto a la Tierra, y él en sí mismo posee ambas raíces.

El hombre puede observar el universo para tratar de conocerlo, pero como parte inseparable y dependiente de ese universo, el hombre no puede cambiarlo: el día nace inexorablemente de la noche, y el invierno sigue al verano sin que el ser humano pueda intervenir en el proceso. La actitud taoísta se caracteriza por un aprender a adaptarse a las inevitables transformaciones naturales. Así como el oso hiberna para preservar su energía, el hombre ha de aprender a preservar la suya.

Yin y *Yang* son dos aspectos opuestos y complementarios de una misma entidad, que los incluye y los trasciende (el Tao). La constante de complementariedad que se da entre los dos principios constituye una ley universal que opera en el mundo material, incluido el cuerpo humano. Esto tiene una especial importancia en el terreno de la Medicina, puesto que el estado de salud requiere que exista un buen equilibrio entre esos dos principios opuestos en las distintas funciones vitales.

DINAMISMO DEL YIN-YANG

Los dos principios que constituyen el Tao no son principios estáticos, sino que se caracterizan por ser esencialmente dinámicos. Se relacionan entre sí según cuatro leyes básicas:

- **Oposición.** Ambos principios se oponen y se complementan mutuamente.
- **Interdependencia.** Ninguno de los dos puede existir aisladamente.
- **Equilibrio relativo.** Cuando *Yin* decrece *Yang* aumenta, y viceversa.
- **Intertransformación.** Cuando uno de los dos alcanza un umbral cuantitativo, es capaz de transformarse en su opuesto.

EL QI (LA ENERGÍA)

Para los antiguos chinos el universo entero y toda su diversidad, estaba animado por una misma energía. Ellos estimaban que las distintas formas de energía que existen son modalidades de una misma energía fundamental; la energía que obtiene la hormiga mediante procesos bioquímicos, la que surge en forma de fenómenos electromagnéticos durante una tormenta, o la gravitación universal que hace girar los cuerpos celestes, son modalidades de la misma energía. Esta concepción coincide con la ciencia moderna; según la teoría de la Relatividad, la ley de conservación masa-energía opera en todo el universo.

Los antiguos chinos utilizaban el término *Qi* para referirse a ese concepto general de energía fundamental, la cual adopta formas diferentes en los diferentes fenómenos y seres. Actualmente se sigue usando el mismo término para referirse a este concepto general de energía (*Qi* se pronuncia "t'chi"; la transcripción alfabética usual sustituye el sonido consonante de *t'ch* por la letra *q*, siguiendo las normas del sistema de escritura Pinyin).

El ideograma chino para *Qi* tiene diversos significados; a veces se usa para significar aire o respiración; pero principalmente se utiliza para representar el concepto de Energía o Esencia vital.

La energía o *Qi* es dinámica por naturaleza; está circulando constantemente en el universo, determinando interrelaciones entre los distintos seres y fenómenos, incluido el hombre, quien a través del *Qi* se vincula al cosmos y a los otros seres; el *Qi* también circula en el interior del cuerpo humano. En esta conexión del hombre con el universo a través del *Qi* y en su circulación por el interior del cuerpo, es donde la teoría del *Qi* posee aplicaciones prácticas en Medicina, puesto que la enfermedad se origina cuando se producen alteraciones en la circulación de la energía vital, o cuando en este penetran "energías perversas" (factores climáticos adversos) procedentes del exterior, aparte de otras causas comunes de enfermedad.

Este *Qi* que circula por el cuerpo es la *vis natura medicatrix* (fuerza curativa natural) a la que nos referimos los occidentales para nombrar la energía vital responsable de la vida de un organismo y de sus funciones vitales, incluyendo las de crecimiento y preservación, las funciones defensivas y homeostáticas, etc. Si bien los chinos distinguen varias formas diferenciadas del *Qi* que circula por el cuerpo.

Lo que caracteriza a la MTC es que se trata de una forma de Medicina que maneja energías: es una Medicina energética, que tiene como finalidad regular la circulación energética en el interior del cuerpo del ser humano, e incluso en los animales.

Los trayectos del Qi

Según la Medicina Tradicional China el *Qi* está circulando continuamente en el cuerpo humano por unos trayectos o canales bien definidos, que en Occidente reciben el nombre de meridianos debido a que en su tramo externo recorren una trayectoria longitudinal respecto al eje del cuerpo (véanse ilustraciones en la pág. siguiente).

Según el Ling Shu "el *Qi* progresa en una medida igual a tres *cun* por cada inspiración y tres *cun* por cada espiración, y realiza 50 circulaciones por día". (El *cun* es una unidad de medida que equivale aproximadamente al ancho de un pulgar o pulgada, unos 2,3 centímetros).

Cada uno de los doce meridianos principales (véanse los esquemas de la pág. siguiente) se relaciona con un determinado órgano interno. Las conexiones entre meridianos y órganos internos hacen posible que las zonas interiores del organismo queden conectadas con las exteriores, accesibles estas últimas a la manipulación energética, que se consigue por la inserción de agujas, aplicación de calor, o masaje.

Esa manipulación energética de los meridianos se realiza en los llamados puntos de Acupuntura, puntos muy precisos del trayecto de los meridianos por la superficie corporal; a través de ellos los meridianos conectan entre sí o se relacionan con los correspondientes órganos internos.

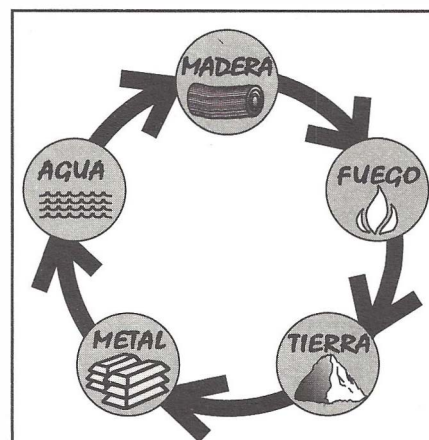
El *Qi* no circula por cada meridiano con la misma intensidad a todas horas. Cada uno de los doce meridianos tiene un periodo cumbre de energía que dura dos horas. Los periodos cumbre se distribuyen a lo largo del día según un patrón uniforme que se va repitiendo cada 24 horas. Por ejemplo el periodo de máxima energía en el meridiano de pulmón tiene lugar entre las tres y las cinco de la madrugada hora solar. Por el contrario en este periodo el meridiano de vejiga se encuentra en el periodo de mínima energía (véase el diagrama horario que aparece en la pág. 11).

El conocimiento de la secuencia de periodos de máxima y mínima energía tiene importantes aplicaciones prácticas en MTC, tanto en el terreno del diagnóstico como en el de algunos tratamientos.

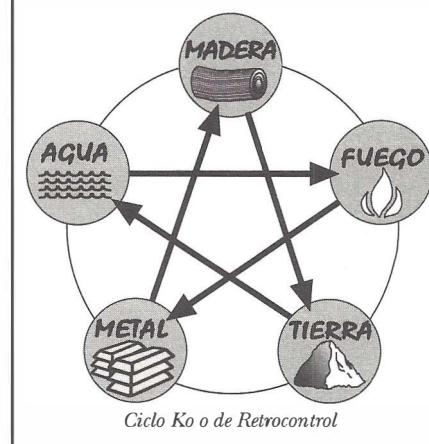
LOS CINCO ELEMENTOS

Según los antiguos chinos existen cinco elementos básicos con los que está construido, en diferentes proporciones, el mundo material, incluyendo el organismo humano. Esos cinco elementos son la madera, el fuego, la tierra, el metal y el agua.

Cada uno de estos cinco elementos gobierna determinados aspectos y componentes del hombre y de la Naturaleza. Así por ejemplo la madera es el elemento que se corresponde con la primavera, con el renacimiento de la energía, y con el viento. En el cuerpo humano la madera



Ciclo Sheng o de Alimentación



Ciclo Ko o de Retrocontrol

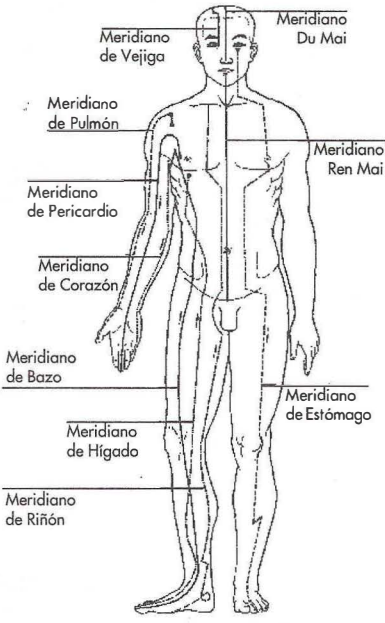
atañe al hígado, la vesícula biliar, los ojos, la ira, la musculatura y las lágrimas. El establecimiento de estas correspondencias no es aleatoria, ni está sujeta a la inspiración poética de los antiguos médicos chinos. Ellos se percataron de un sinnúmero de coincidencias que se dan entre salud, enfermedad y Naturaleza, y determinaron cabalmente unas correlaciones constantes entre estos tres términos.

Partiendo originalmente de esas correlaciones, la Medicina Tradicional China ha llegado a alcanzar un alto grado de precisión a la hora de establecer relaciones causa-efecto en los procesos patológicos del hombre. En la tabla de correspondencias de la página 15 pueden descubrirse, si se observa atentamente, numerosas relaciones entre salud, enfermedad y Naturaleza.

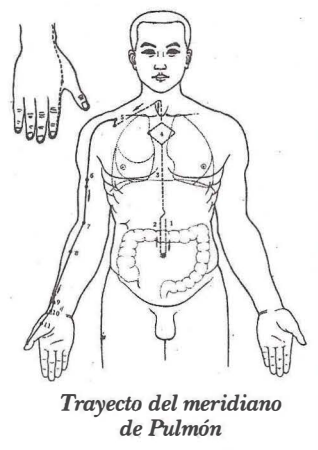
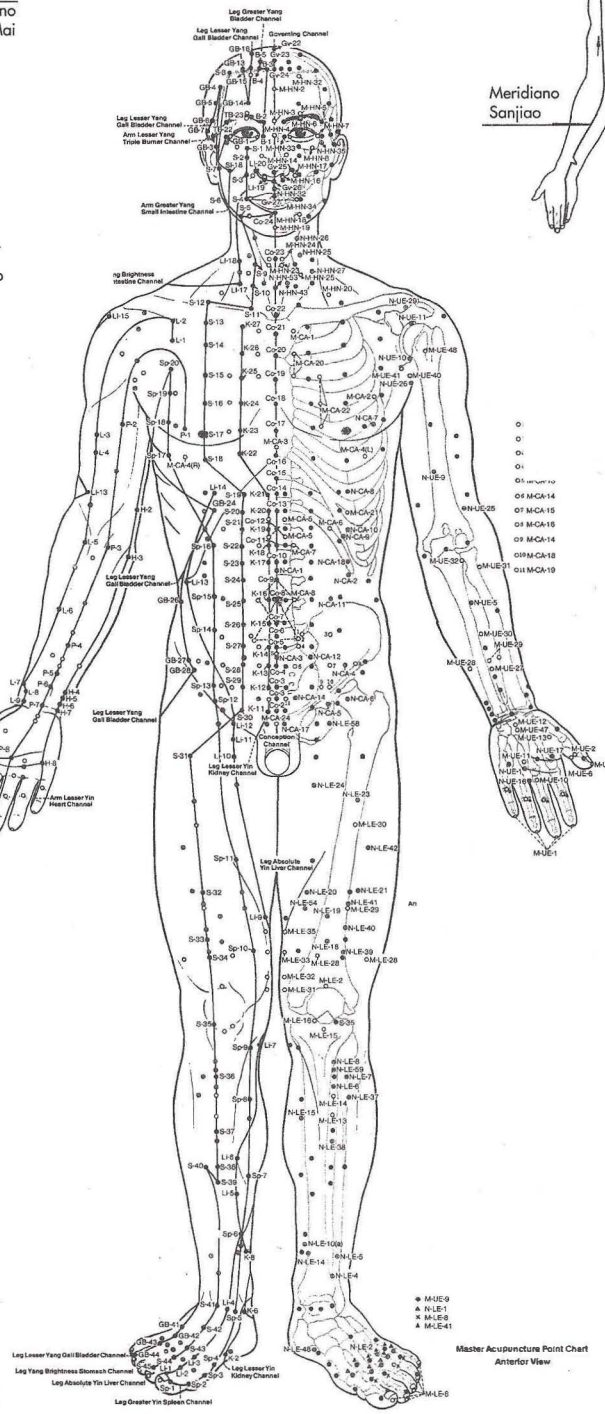
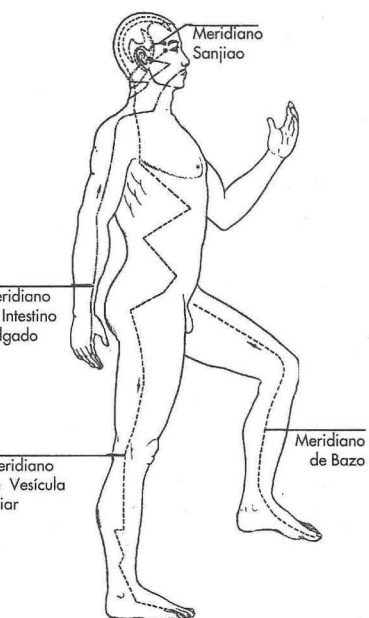
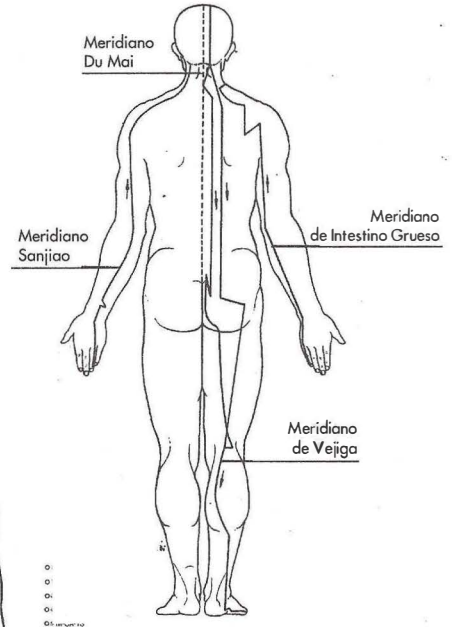
Los Cinco Elementos guardan estrechas relaciones entre sí, tanto en un sentido de orden secuencial como en un sentido de retrocontrol de unos sobre otros. Esas relaciones mantienen una constancia, expresada por los ciclos Sheng y Ko.

Ciclo Sheng. Literalmente "ciclo de alimentación" o "ciclo de nacimiento". Los Cinco Elementos mantienen un orden generativo definido, en el que cada elemento es "hijo" del elemento precedente, del cual se nutre, y a su vez es "madre" del que le sigue, al cual alimenta, dando lugar

Trayecto de algunos de los catorce meridianos; vista anterior



Trayecto de algunos de los catorce meridianos; vista posterior



Trayecto de algunos de los catorce meridianos; vista lateral

La energía vital (Qi) circula en el cuerpo humano por los canales energéticos (meridianos), que están conectados con los órganos internos. Su recorrido externo, por la superficie corporal, permite manipular la energía interna y las funciones de los órganos. En los meridianos y sus puntos se manifiestan también las alteraciones energéticas del interior del organismo. Los meridianos tienen pues una doble función: terapéutica y diagnóstica.

a un círculo generativo Madera–Fuego–Tierra–Metal–Agua que se va repitiendo indefinidamente.

Ciclo Ko. Entre los Cinco Elementos existe una armónica relación de control por la cual cada elemento ejerce control sobre otro, inhibiendo así incrementos desmesurados que pudieran amenazar el equilibrio (véase esquema en esta página).

Los médicos chinos aprendieron a aplicar el conocimiento de estos dos ciclos a su práctica clínica, en primer lugar para identificar el desequilibrio energético que presenta un paciente, y en segundo lugar para corregir ese desequilibrio mediante los trasvases energéticos que se consiguen mediante la inserción de agujas o la aplicación local de calor en puntos específicos de antebrazos o piernas.

En el terreno de la patología y la terapéutica, la Medicina Tradicional China está en condiciones de responder a preguntas que pondrían en algún apuro a muchos de nuestros más eruditos especialistas:

- ¿Por qué algunos dolores óseos empeoran con la humedad y otros no se afectan o mejoran con ella?
- ¿Por qué las úlceras gástricas se exacerbaban en primavera y otoño?
- ¿Por qué tras una separación dolorosa suelen aparecer trastornos pulmonares?
- ¿Tiene algún significado que algunas alteraciones de la piel mejoren con la exposición al sol y otras empeoren?
- ¿Cuál es la causa de las migrañas y por qué aparecen en distintas localizaciones craneales?

Encontraríamos docenas y docenas de preguntas similares, que no tienen respuesta en nuestra Medicina occidental.

Los médicos chinos dieron hace miles de años una explicación común para cada una de esas cuestiones, y desde entonces no han cambiado prácticamente de opinión. Ello no tiene nada de extraño: el tratamiento que aplican para combatir una enfermedad, acorde con la causa de la enfermedad, les funciona.

Pongamos un ejemplo: algunos dolores óseos empeoran con la humedad debido a que la causa es la “humedad”, un factor climático que en ese paciente actúa perjudicialmente: hay humedad acumulada en la articulación dolorosa. Sin embargo es difícil descubrir la presencia de simple fluido o líquido intersticial mediante analíticas, radiografías, e incluso quirúrgicamente. La articulación no presenta nada anormal; sin embargo persiste el problema, que según la terminología de la MTC consiste en que la “humedad” no circula. La solución según la Medicina Tradicional China pasa en primer lugar por eliminar la causa de ese “estancamiento de humedad” mediante un método que estimule su circulación, generalmente la inserción de agujas en puntos específicos de la superficie corporal. A continuación hay que eli-

minar el líquido acumulado mediante la aplicación local de calor (técnica de la Moxibustión), que por otra parte es el método más usado por el hombre para secar aquello que está húmedo.

MTC Y MEDICINA OCCIDENTAL

Para la mentalidad científica occidental resulta difícil adoptar el modo de ver la salud y la enfermedad de los antiguos médicos chinos, debido a las grandes diferencias de índole psicocultural que separan Oriente y Occidente.

Desde hace 50 años vienen elaborándose diversos estudios para explicar cómo y por qué actúa la Acupuntura y la Moxibustión en el cuerpo humano. A medida que se va profundizando en la neurofisiología, bioquímica, biofísica, neuroendocrinología, inmunología y cronofarmacología, se va estableciendo un puente cada vez más consistente entre la MTC y la Medicina occidental. Citemos dos de las interpretaciones más importantes que ha encontrado la ciencia occidental para explicar la acción de la Acupuntura (en la pág. 30 aparece un artículo en el que se comparan las dos formas de Medicina).

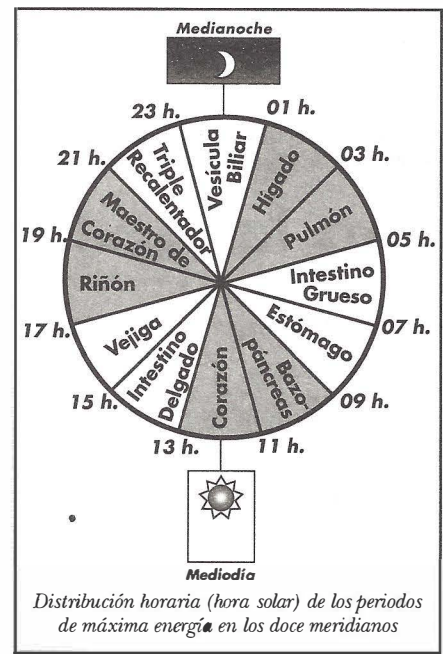
Teoría Neurofisiológica. Basada en el origen blastodérmico común de los tejidos epidérmico y nervioso, derivados ambos de la hoja ectodérmica.

Existiría un *Gate-Control System* (según la Teoría de Compuerta de Melzack y Wall), en el que las agujas de Acupuntura producen un estímulo doloroso muy débil que se transmite a través de las fibras A-beta y A-gamma, superpuesto al estímulo sensitivo doloroso conducido por las fibras A-delta y por las fibras C. Ese estímulo débil, viajando a mucha más velocidad que otros estímulos dolorosos que viajan por otras fibras, inhibiría por competitividad el paso de información a la vía de la sensibilidad termoanalgésica, a la altura de la segunda neurona. Así es como se detendría el dolor a nivel periférico-medular.

Por otro lado existiría una acción a nivel de la formación reticular del tronco del encéfalo, que recibiría información desde los puntos de Acupuntura para modular el impulso doloroso; y también a nivel talámico, modulando la acción del talamo, que actúa como estación de relevo sináptico en la sensibilidad termoanalgésica y por el cual pasan las vías antes de alcanzar la corteza cerebral.

Por último existiría además una acción sobre las áreas sensitivas del córtex, que pueden controlar y detener el impulso doloroso a nivel del cuerpo posterior de la médula espinal, tanto a nivel presináptico como postsináptico, lo que recibe el nombre de *Central Trigger Control*.

Teoría Neuroendocrina. El mecanismo de acción analgésica general mediante Acupuntura se considera totalmen-



te comprobado; además se ha contrastado en experiencias con animales. El estímulo sobre el punto de Acupuntura provocaría la secreción de receptores endógenos opiáceos –encefalinas y endorfinas– a diferentes niveles. Las endorfinas tienen un papel neuromodulador, e inhiben la liberación de acetilcolina, dopamina, serotonina y sustancia P, ejerciendo una inhibición presináptica.

Otras investigaciones constatan el comportamiento eléctrico de los puntos de Acupuntura. La diferencia de potencial y de resistencia eléctrica es la base de los aparatos de detección de puntos.

El mecanismo de acción de la Acupuntura también se transmite por vía humoral, como lo demuestran los trabajos sobre la acción endocrina de la Acupuntura en animales de laboratorio.

Por otro lado se han realizado experiencias con sustancias radioactivas que demuestran que la trayectoria que sigue la sustancia inyectada en un punto de Acupuntura no coincide con los trayectos de los vasos sanguíneos y los nervios, sino que es distinta a éstos y coincidente con los meridianos de Acupuntura.

CONCLUSIÓN

Como sistema filosófico y práctico a la vez, la MTC entiende que el hombre no está separado del entorno, sino que ambos constituyen una globalidad; en esta comprensión radica su efectividad. La MTC es una forma de Medicina global, holística.

La acción de la Acupuntura es resultado del funcionamiento de un sistema energético que abarca al ser humano y al Cosmos. Demostrar tangiblemente la existencia de este sistema energético no es todavía posible para la tecnología actual, pero eso no invalida la teoría ni la aplicación clínica de la MTC, que tan buenos resultados aporta a nuestros pacientes. ○